

# El String Walking

Juanjo Hernández

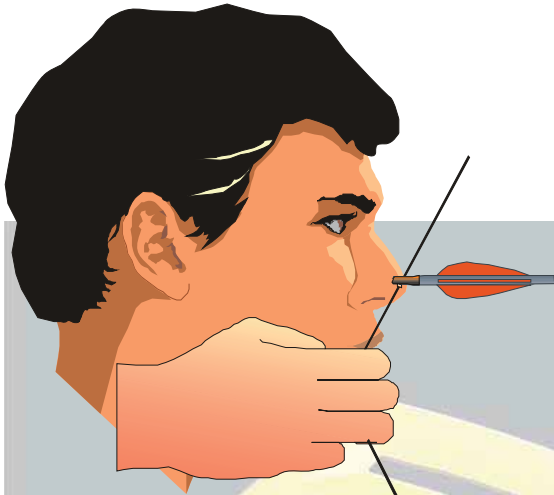
String Walking es una técnica de tiro muy utilizada en arquería sobre todo en los recorridos de bosque, en tiro de campo y en la modalidad de arco desnudo.

Consiste en la posición y forma de asir la cuerda del arco y poder así, tras realizar un cálculo de la distancia del arquero a la diana en la que queremos impactar la flecha, colocar los dedos a una distancia determinada del culatín y siempre por debajo de este.

Como es obvio son los dedos de la mano de cuerda la que dan la referencia a utilizar. No debe existir, en esta técnica, dificultad en los dedos a utilizar con respecto a cualquier otra técnica, debemos utilizar los mismos dedos: índice, corazón y anular. La única diferencia con otras técnicas es, como hemos visto antes, que los dedos se colocan juntos en la cuerda y a una distancia variable por debajo del nocking point o punto de enfleche.

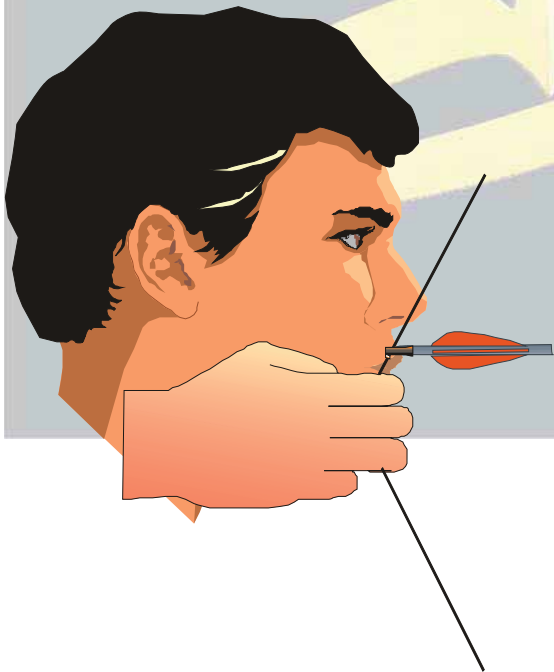


Podemos comprobar cómo los arqueros y arqueras que utilizan esta técnica tras tomar una referencia visual de la distancia a la diana, colocan los tres dedos de la mano de cuerda por debajo del culatín, con la parte superior correspondiente al dedo índice tocando la parte baja de este. De ésta forma nuestros propios dedos nos servirán de “escala” y referencia para posteriormente con la uña del dedo pulgar marcar una determinada posición en la cuerda que referirá el lugar desde donde posteriormente colocaremos los dedos tres dedos de nuevo.



Es obvio también, que para poder realizar cálculos estables en la colocación de los dedos debemos tener siempre el mismo anclaje, debemos la misma posición de contacto siempre en el mismo lugar de la cara.

Hasta ahora hemos visto un punto de referencia el anclaje en la cara y la posición de los dedos sobre la cuerda. Pero como también es obvio, para poder apuntar deberemos tener otro punto de referencia en este caso será siempre la punta de la flecha.



Claro es también, que cuanto más corta es la distancia, más cerca de nuestro ojo director estará el culatín de la flecha, lo que posibilitará la utilización del tubo de la flecha como mayor referencia, sería comparable a apuntar por encima del cañón de un rifle.

Al contrario cuando las distancias a las que se encuentren las dianas aumente, el culatín de la flecha, la posición de este con respecto a nuestro ojo director, será de mayor separación dado que deberá estar más bajo que el ojo, por lo que es necesario que el ojo dominante se encuentre siempre en la vertical de la flecha.

Es, conveniente saber que dependiendo del lugar de la cara en el que determinemos nuestro anclaje, puede llegar el momento en el que los tres dedos de la mano de cuerda, en las distancias muy largas, no tengamos ya cuerda para desplazarlos, a no ser que coloquemos alguno de ellos por encima del culatín, lo que nos dejará con una dificultad de cálculo. Llegado este momento debemos optar bien por modificar a la baja nuestro punto de anclaje para todas

las distancias de tiro, llegando a anclar en nuestra mandíbula por ejemplo o bien recurrir a la técnica del Face Walking, que podréis ver en esta sección de artículos de interés.

Todo ello que hace del String Walking que sea una técnica ideal para distancias cortas y medianas.

El uso del String Walking lleva acompasada una pega, cual es que, nuestro arco está preparado para que el punto de encoque esté situado por encima del pivot point, esto es, por encima del centro del arco, por lo que, como todos sabemos, la pala superior del arco no trabaja igual que la inferior. Al utilizar esta técnica realizamos un desequilibrio en ese trabajo, hacemos que las palas no realicen el trabajo para el que están preparadas y diseñadas, ya que al desplazar los dedos hacia abajo hacemos más fuerza sobre la pala de abajo que sobre la pala de arriba, cuando están diseñadas para trabajar justamente al revés. La única posibilidad que tenemos de arreglar este problema es que alguien que sepa nos aconseje como aflojar sensiblemente la pala inferior para que descompense, también sensiblemente, el tiller de nuestro arco.

Juanjo Hernández

